



Panel 3. Fortalezas y debilidades de los estudios demoscópicos en el proceso electoral 2018

Las encuestas en la elección presidencial de México en 2018: fortalezas y debilidades *



Ricardo de la Peña

* Basado en el ensayo «Las encuestas en la elección presidencial de México, 2018», actualmente en proceso de dictamen para su eventual publicación.



Las encuestas en la elección presidencial de México en 2018: fortalezas y debilidades



CAMPO TEMÁTICO.

Cuando se habla de algo tan diverso como los estudios demoscópicos en un proceso electoral tan complejo como el que ocurrió en México de 2017-2018, se tiene necesariamente que segmentar o seleccionar el material para hablar con sentido y claridad de una de las posibles vertientes del fenómeno.

En nuestro caso, para esta presentación, hemos decidido hablar de los estudios cuantitativos con alcance nacional, relacionados con la elección por la Presidencia de la República. Dejamos así de lado esfuerzos de observación cualitativa y los múltiples ejercicios que atendieron a procesos de elección a cargos legislativos o de ejecutivos locales durante el mismo período. Ello, dado que en otro foro se tendrá pronto la oportunidad de revisar los datos de las encuestas previas a elecciones de ejecutivos locales que fueron publicadas durante 2018.



Las encuestas en la elección presidencial de México en 2018: fortalezas y debilidades



Así, esta ponencia aborda las fortalezas, pero también las debilidades, de las encuestas científicas para la elección presidencial del 2018, no con el ánimo de sumarse a un aplauso fácil ni con la intención de defenestrar al campo. El objetivo es otro: apuntar consensos, pero advertir riesgos; alimentar la construcción de un canon, pero abrir espacios al espíritu innovador en la actividad.

FUENTES DE INFORMACIÓN.

Hoy día existe un repositorio institucional de las encuestas que son entregadas a la autoridad administrativa electoral nacional, en el que se indica si cumplen con los requisitos legalmente demandados para su publicación. En este almacén informativo permanente, de acceso universal y gratuito, se pueden consultar los resultados y las bases de datos de los estudios, así como conocer los datos técnicos básicos, los responsables de su realización, patrocinio y difusión, y de su costo.



Las encuestas en la elección presidencial de México en 2018: fortalezas y debilidades



Esta es la principal fuente informativa para recuperar los datos sobre las encuestas dadas a conocer durante 2018 para la elección por la Presidencia de la República en México y la que se utiliza como fuente definitiva para corroborar los resultados de los estudios.

Sin embargo, el listado de encuestas elegidas no se corresponde con el de esta fuente, dado que ésta no es selectiva, ya que incorpora cualquier medición que es reportada, sin distinción alguna. Es por ello que entre los múltiples estudios que conjunta hay que discriminar aquellos que resultan pertinente para un análisis con sentido. Así que para este trabajo tomamos como guía los criterios de selección definidos por CEDE para la inclusión de encuestas en el ***Observatorio Electoral***. Dichos criterios fueron:



Las encuestas en la elección presidencial de México en 2018: fortalezas y debilidades



- Que fueran realizadas por empresas conocidas que formaran parte de agrupaciones gremiales o que hubieran sido reportadas a la autoridad en su momento.
- Y que fueran resultado de ejercicios por muestreo realizados mediante entrevistas personales en vivienda, siguiendo los cánones convencionales de la investigación demoscópica.

INDICADORES DE RENDIMIENTO.

Si se atiende uno a los criterios disponibles para la medición de la exactitud de las encuestas, existirían divergencias entre la lectura que hace el público interesado y la que realizan los especialistas.



Las encuestas en la elección presidencial de México en 2018: fortalezas y debilidades



Los legos están atentos a lo “atinado” del “pronóstico” y por ende ponen énfasis en dos criterios: primero, si se “acertó” al ganador de la contienda; y segundo, si se reportó un orden de los contendientes que resultara correcto. Los especialistas que buscan sujetarse a reglas más científicas que el mero orden de llegada en la “carrera de caballos” suelen buscar métodos más científicos para apreciar lo exacto de las mediciones, tendiendo a privilegiar el empleo de dos:

- La diferencia absoluta entre lo previsto y lo real para los dos mayores contendientes respecto al total de votos, dividido entre dos ($M5/2$).
- Y el más completo y propio para sistemas pluripartidistas, correspondiente a la desviación media en puntos porcentuales entre lo previsto y lo real para todos los contendientes, sin tener en cuenta el signo ($M3$).



Las encuestas en la elección presidencial de México en 2018: fortalezas y debilidades



LAS FORTALEZAS DEL MÉTODO.

Al inicio del año aparecieron en redes digitales miles de ejercicios con pretensión de ser considerados como “encuestas” que pretendían reflejar las preferencias del electorado.

Sin embargo, a medida que la campaña electoral fue avanzando, estas mediciones arbitrarias fueron perdiendo crédito y atención, que se concentró en ejercicios que de verdad cumplían cánones científicos y, sobre todo hacia el final, en las encuestas realizadas en vivienda y mediante métodos tradicionales.



Las encuestas en la elección presidencial de México en 2018: fortalezas y debilidades



Esto fue consecuencia de lo increíble y contradictorio de los datos que arrojaban los ejercicios sin control ni método alguno; la insistencia de profesionales de la actividad, encargados de espacios de agregación de datos de encuestas y algunos comunicadores de la necesidad de diferenciar y filtrar entre la enorme cantidad de números que circulaban, aquellos que realmente brindaban información de calidad; y la coherencia de la narrativa que se iba generando por el conjunto de encuestas científicas.

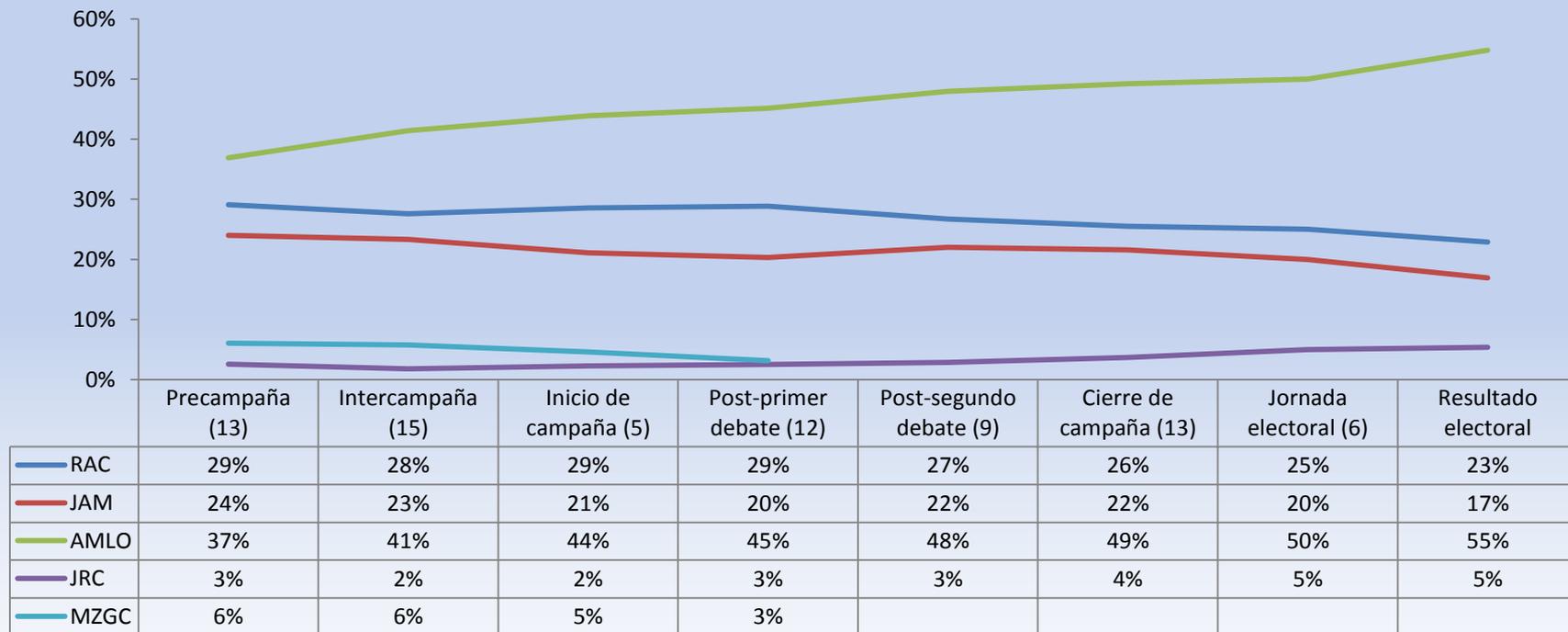
Si hacemos un recuento de las encuestas en vivienda publicadas durante 2018 relativas a las preferencias para la elección por la Presidencia de la República agrupándolas en períodos pertinentes, podemos descubrir que la estimación de intenciones de voto por AMLO fue creciendo sistemáticamente a lo largo del proceso y su ventaja respecto al contendiente más cercano se fue ampliando.



Las encuestas en la elección presidencial de México en 2018: fortalezas y debilidades



ESTIMACIONES POR ENCUESTA EN VIVIENDA ELECCIÓN PRESIDENCIAL DE MÉXICO, 2018



FUENTE: *Observatorio Electoral* de CEDE e Instituto Nacional Electoral



Las encuestas en la elección presidencial de México en 2018: fortalezas y debilidades



Vale la pena tocar un par de casos de ejercicios no ortodoxos que mantuvieron presencia y conservaron cierta credibilidad, aún hacia el término del proceso, a pesar incluso de sus resultados. Nos referimos a mediciones a través de encuestas por redes sociales (Facebook) y a las encuestas automatizadas por vía telefónica.

En el caso de las encuestas realizadas por Facebook, tomaron como marco muestral a las “personas de 18 años en adelante que radican en México y sean usuarios de la red social Facebook”, lo que no representa al conjunto de los electores, lo que era un factor de sesgo potencial y alejamiento entre estimaciones y resultados. A ello se suma que no existía claridad para el público respecto al método de selección de entrevistados y no se garantizaba que los datos no fueran producto de una auto-selección de respondientes ni mecanismos que permitieran controlar razones de aceptación o rechazo a los varios miles de entrevistas levantadas en cada ejercicio.



Las encuestas en la elección presidencial de México en 2018: fortalezas y debilidades



El claro distanciamiento entre las estimaciones obtenidas por esta serie de encuestas y el resultado de la elección presidencial llevó a los responsables de estos estudios a reconocer que “no fueron suficientemente acertadas”, por lo que su “método innovador necesita ajustes”, ratificando con ello que lo que se deseaba no era otra cosa que disponer de datos que «dieran en la diana», sin reparar en la pertinencia científica de los métodos adoptados.

Es claro que los resultados de estos ejercicios confirman por demás lo inadecuado de realizar mediciones a través de la simple recopilación de respuestas de usuarios de redes socio-digitales, por más amplia cobertura que éstas tengan, lo que refleja la incompatibilidad entre la población observada por estos estudios y el universo de los electores.



Las encuestas en la elección presidencial de México en 2018: fortalezas y debilidades



Hubo otros estudios con la pretensión de “generar información estadísticamente válida sobre las tendencias electorales” a través de entrevistas robotizadas contestadas directamente por informantes seleccionados a partir de un listado de números telefónicos fijos y móviles, intentando con ello alcanzar al grueso de los electores.

Conforme sus propios reportes, hubo un rechazo en seis de cada siete contactos efectivos, sin que la empresa reporte haber realizado los ejercicios estadísticamente pertinentes para ponderar los casos observados a parámetros demográficos externos ni compensado las tasas de respuesta diferenciadas, lo que pudo propiciar sesgos en las estimaciones, dado el método de entrevista adoptado. En todo caso, sus datos nacionales durante la mayor parte de la campaña distaron mucho del resultado final.



Las encuestas en la elección presidencial de México en 2018: fortalezas y debilidades



Es difícil saber con claridad si los fallos de las encuestas por vía telefónica mediante procedimientos automatizados se debieron a inadecuaciones entre la población observada y el universo de los electores, desequilibrios sistemáticos en la estructura demográfica de los respondientes, patrones sesgados de rechazo, falseamientos en las respuestas u otros muchos posibles factores, pero ello no descarta estos métodos para la obtención futura de información fidedigna sobre preferencias del electorado, simplemente refleja que las estimaciones realizadas en esta ocasión por quien las realizó no tuvieron los controles requeridos ni atendieron a la pulcritud debida que garantizara la producción de estimaciones con exactitud.



Las encuestas en la elección presidencial de México en 2018: fortalezas y debilidades



LAS DEBILIDADES AL MEDIR.

En promedio, las trece encuestas científicas publicadas al cierre de las campañas mostraban una contienda con un voto muy concentrado, donde el número efectivo de contendientes se ubicaba a lo sumo en tres, con López Obrador llegando a una intención de voto apenas por debajo de la mitad de los sufragios potenciales, casi 24 puntos encima de su más cercano perseguidor. Diez de las encuestas coincidían en detectar que el segundo lugar era Ricardo Anaya, mientras que tres mostraban a José Antonio Meade en el segundo lugar, lo que fue una primera fuente de controversia previa y de error posterior.

Una segunda fuente de error fue la distancia entre los candidatos. En promedio, las encuestas mostraban una brecha casi ocho puntos inferior a la real, por lo que el estimador de inexactitud $M5/2$ sería de 4.3. Sistemáticamente, aunque en diferente magnitud, todas las encuestas subestimaron el voto por López Obrador y todas sobreestimaron el voto por Meade.



Las encuestas en la elección presidencial de México en 2018: fortalezas y debilidades



Cuando se toma el error medio para los cuatro contendientes la situación no mejora mucho: M3 se ubica en 3.9 y aun las mejores estimaciones muestran un error medio cercano a punto y medio, aunque las hubo con hasta siete o más puntos de error promedio.

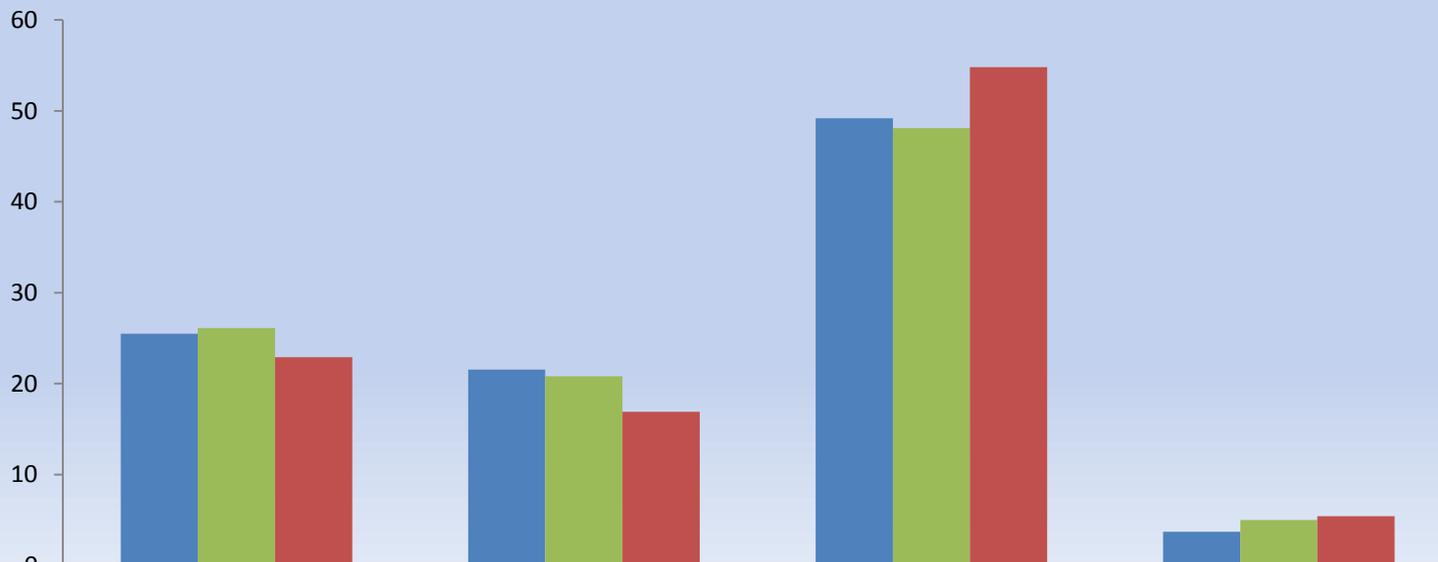
Uno pensaría que los ejercicios de las agregadoras habrían cumplido mejor con los objetivos de exactitud pretendidos, sobre todo en aquellos casos en que se partió de modelos complejos de estimación que tomaban en cuenta comportamientos históricos y no simples medias. Sin embargo, sus estimaciones puntuales finales estuvieron apenas un poco más cercanas al resultado que el promedio aritmético de las encuestas y más alejadas que la mayoría de las encuestas en particular. Es fue el caso, por ejemplo, del pronóstico de oraculus, una de las agregadoras más serias por su metodología, que observaría un M5/2 de 5.0 y un M3 de 3.6, esperando una competitividad superior a la real e incluso a la estimada conforme al promedio de las encuestas.



Las encuestas en la elección presidencial de México en 2018: fortalezas y debilidades



ESTIMACIONES FINALES POR ENCUESTA EN VIVIENDA ELECCIÓN PRESIDENCIAL DE MÉXICO, 2018



	RAC	JAM	AMLO	JRC
■ Promedio aritmético	25.5	21.5	49.2	3.7
■ Pronóstico oraculus	26.1	20.8	48.1	5.0
■ Resultado oficial	22.9	16.9	54.8	5.4

FUENTE: *Observatorio Electoral* del CEDE, oraculus.mx e Instituto Nacional Electoral.



Las encuestas en la elección presidencial de México en 2018: fortalezas y debilidades



Habría que conceder que diversas agregadoras no apostaban por una estimación puntual, sino por un intervalo. Pero todavía así, cuando se coteja el intervalo pronosticado contra el resultado, se detecta que en dos de cuatro contendientes el resultado se encuentra claramente fuera del rango esperado: López Obrador por debajo y Meade por encima. Es obvio que ello no sería responsabilidad de la agregadora, sino secuela de la inexactitud de las encuestas que toma como base. Pero también habría que considerar que este modelo pudo pecar de un exagerado optimismo al cerrar excesivamente sus horquillas al final, a pesar de la evidencia que mostraba que el mejor estimador del resultado de una elección presidencial no había sido regularmente ni fue de nuevo la media de las estimaciones por encuesta.



Las encuestas en la elección presidencial de México en 2018: fortalezas y debilidades



LA EXACTITUD COMPARADA.

¿Cuáles son los saldos de las encuestas en la elección presidencial de 2018 en términos de la exactitud lograda? Ello puede medirse si se les coteja con los indicadores de exactitud correspondientes a las otras elecciones presidenciales ocurridas este siglo en el país, tomando en consideración exclusivamente encuestas hechas públicas durante las tres semanas inmediatas anteriores a cada elección.

Conforme a esto, si bien en 2000 y 2006 las encuestas presentaron en más de la mitad de las ocasiones equivocaciones en la detección del ganador y por consiguiente en el orden de los contendientes, siendo que en 2012 y 2018 no ha habido encuestas que equivoquen ganador, en 2018 erraron el orden de llegada 23 por ciento de encuestas, el triple que lo observado seis años antes, que en estos términos ha sido la mejor previsión en el presente siglo.



Las encuestas en la elección presidencial de México en 2018: fortalezas y debilidades



La elección presidencial de 2018 ha sido en la que las encuestas finales han tenido mayores niveles de inexactitud en este siglo: un M5/2 de 4.2, contra 3.6 observado seis años antes e incluso menores niveles en ocasiones previas; un M3 (recalculado para componentes mayores de diez puntos) de 4.0, contra valores de 2.6 en dos de las cuatro ocasiones y de 2.2 en 2006.

Podríamos entonces decir, sin temor a equivocarnos y con los datos de nuestro lado –y parafraseando a una colega– que 2018 fue, en general, un mal año para las encuestas en nuestro país. Ni modo. Agradidamente, pocos se dieron cuenta, porque como de costumbre el balance suele apoyarse en subjetividades y no en evidencias.

INEXACTITUD EN LAS ESTIMACIONES POR ENCUESTAS EN VIVIENDA ELECCIONES PRESIDENCIALES EN MÉXICO (2000-2018)



FUENTE. Cálculos propios con base en fuentes diversas.



Las encuestas en la elección presidencial de México en 2018: fortalezas y debilidades



Ello no quiere decir que no deban de ser dejadas de lado las autocomplacencias y avanzar en una crítica en el campo demoscópico que advierta y analice errores, sus posibles orígenes, sus alcances y los riesgos que representan para el futuro inmediato. Y eso cabe tanto para las encuestas como para las agregadoras de encuestas, un actor que llegó para quedarse, aunque no tuviera el éxito deseado en sus pronósticos.

Además, es menester considerar que el éxito coyuntural e inmediato de las encuestas tradicionales no significa una victoria definitiva. El desacierto de mediciones mediante nuevas tecnologías no descarta que estos métodos sean pertinentes y adecuados para la obtención futura de información fidedigna sobre preferencias del electorado. Pero ello demandará cumplir con principios éticos de la investigación científica y seguir rigurosos criterios y procedimientos para el control de calidad y fiabilidad de las estimaciones. Ese es el reto, pues pensar que nada va a cambiar sería jugar al avestruz y seguramente perder.



Las encuestas en la elección presidencial de México en 2018: fortalezas y debilidades



“No debe haber barreras a la libertad de investigación... No hay lugar para el dogma en la ciencia. El científico es libre, y debe ser libre de hacer cualquier pregunta, dudar de cualquier afirmación, buscar cualquier evidencia, corregir cualquier error.”

J. Robert Oppenheimer.